

Parece mentira

Si, realmente parece mentira que sea un millonario empresario el que nos explique, de forma clara y llana, que el modelo económico liberal que actualmente impera en el mundo es de una falsedad manifiesta.

Parece mentira que algo tan obvio como lo expuesto en su discurso resulte opaco para tantas mentes clarividentes y expertas que nos llevan del fuego a las brasas, empeorando la vida de la inmensa mayoría de la gente, en nombre de los principios teóricos de una ciencia que no es tal, la economía. Un conocimiento que en el mejor de los casos está a la altura de la alquimia (protociencia de la química) o de la medicina de la Edad Media.

Me estoy refiriendo a la conferencia dada por Nick Hanauer en marzo de 2012, auspiciada por el Technology Entertainment and Design (TED), organismo que se dedica, precisamente, a organizar charlas para elites de muy alto standing, tanto que asistir a las mismas representa un desembolso de no menos de 7.500 dólares. Curiosamente, el máximo responsable del TED, Chris Anderson, consideró que la intervención de Nick Hanauer era *inapropiada*, *polémica* y *partidista*, por lo que bloqueó su difusión. Vano intento ya que la misma llegó a Internet, generando una amplia polémica por los intentos de censura del TED.

Pero ¿Quién es Nick Hanauer? Pues un millonario norteamericano que ha fundado o participado en la fundación de más de 30 empresas, entre ella la conocida Amazon, algunas de las cuales han sido compradas por Microsoft, Boing, Trulia, etc., percibiendo un considerable monto de millones de dólares.

Podemos ver su discurso en <http://www.youtube.com/watch?v=cLm4QF3IPdU> y para quienes quieran seguir leyendo el artículo conociendo el contenido de la conferencia, pongo a continuación los subtítulos de la misma:

“Es asombroso cómo una idea puede dar forma de forma significativa a una sociedad y sus políticas, incluyendo a ésta.

Si los impuestos a los ricos suben, la creación de empleo bajará

Esta idea es una cuestión de fe para los Republicanos. A menudo, lo ponen en duda los Demócratas y da forma a gran parte del panorama económico

Pero, a veces, las ideas de las que estamos seguros son correctas o completamente erróneas. Tomen como ejemplo que durante miles de años el ser humano creyó que la Tierra era el centro del Universo. No lo es. Y si hubiese un astrónomo que aún lo creyese, estaría haciendo una astronomía terrorífica.

Del mismo modo, un legislador que crea que los ricos son creadores de empleo y que, por ese motivo, no deberían recaer impuestos sobre ellos, estaría haciendo una política terrorífica.

Yo he creado o ayudado a crear docenas de empresas y, al principio, contrataba a mucha gente. Pero si no hubiese nadie en las cercanías que se pudiese permitir comprar lo que nosotros vendíamos, todas esas empresas y trabajos se habrían volatizado.

Y, por ese motivo, digo plenamente convencido que los ricos no crean empleo, en gran o pequeña medida. Los empleos son una consecuencia del estilo de relación de retroalimentación entre el cliente y la empresa. Y solo los consumidores pueden hacer variar este círculo, incrementando la demanda y la contratación.

En este sentido, un consumidor corriente crea más empleo que un capitalista como yo. Y, por eso, que los empresarios se atribuyan el mérito de crear empleo es como si las ardillas se atribuyesen el mérito de la creación de la evolución.

En realidad es justo al revés. Todo el que ha dirigido un negocio sabe que contratar gente es el último recurso de los capitalistas. Es lo que hacemos, única y exclusivamente, si una subida de la demanda en consumo así lo exige.

De esa forma, llamarse a sí mismos creadores de empleo, no solo es incorrecto, es ingenuo.

Por eso, las políticas existentes están del revés. Cuando las mayores desgravaciones fiscales y los porcentajes impositivos más bajos benefician a los ricos, todo en nombre de la

creación de empleo, lo único que ocurre es que los ricos se hacen más ricos.

Desde 1980, el porcentaje de ingresos del 1% de los estadounidenses más ricos se ha triplicado, pero el promedio de la tasa impositiva ha descendido en un 50%. Si fuese verdad que cuando más bajos fuesen los impuestos de los más ricos y más riqueza tuviesen, crearían más empleo, hoy en día estaríamos ahogados de ofertas de trabajo. Y, sin embargo, el desempleo y a subcontratación están en su mayor nivel conocido.

Y otro motivo por el que esa idea no tiene ni pies ni cabeza es que no puede haber tanta gente multimillonaria para potenciar una economía grande.

Alguien como yo, gana cientos o miles de veces más que la media de Estados Unidos. Pero no compro cientos o miles de veces más cosas. Mi familia tiene tres coches, no 3.000. Yo compro unos pocos pares de vaqueros o pantalones cortos al año, como casi todo norteamericano. Muy de vez en cuando, vamos a comer a Francia.

Yo no puedo comprar lo suficiente de cualquier cosa para compensar a los millones de desempleados o subcontratados de Estados Unidos que no pueden comprar coche ni ropa ni salir a comer fuera. Ni tampoco puedo compensar la caída en consumo de la gran mayoría de las familias de clase media que, a duras penas, subsisten enterradas por precios desorbitantes y atrapados por salarios congelados o reducidos

Es un hecho increíble que si la típica familia norteamericana siguiese manteniendo la misma cuota de ingresos que tenía en 1970, estaría ganando 45.000\$ más al año. Imaginen cómo estaría hoy la economía si el caso fuese ese.

Privilegios significativos han venido hacia gente como yo, los capitalistas, por ser percibidos como creadores de empleo en el centro del universo económico y el lenguaje y las metáforas que usamos para defender lo que los actuales criterios económicos de consumo nos dicen.

Solo hay un pequeño salto entre creador de empleo y el Creador. Este lenguaje no fue obviamente... Este lenguaje no fue elegido por accidente.

Y debemos ser honestos y admitir que, cuando alguien como nosotros se llama así mismo "creadores de empleo", no estamos describiendo cómo funciona la economía, sino que, más bien, estamos reclamando un estatus y privilegios que merecemos.

Hablando de privilegios especiales, el extraordinario diferencial entre el 15% de cuota impositiva que paga el capitalista, le reporta intereses, dividendos y ganancias de capital, frente al 35% de alta tasa impositiva marginal sobre el trabajo que los norteamericanos corrientes pagan, es bastante difícil de justificar sin un toque de endiosamiento. Lo tenemos desde hace 30 años.

La gente rica como yo no crea empleo. Los empleos son consecuencia de la retroalimentación sistemática entre los clientes y los negocios y, cuando la clase media prospera, los negocios crecen y contratan y los propietarios mejoran beneficios

Es por eso que gravar a los ricos para pagar inversiones que beneficien a todos es un trato fantástico para la clase media y para los ricos.

Así que, damas y caballeros, aquí tienen una idea que merece la pena difundir. En una economía capitalista, los verdaderos creadores de empleo son los consumidores de clase media, y gravar a los ricos para hacer inversiones hará que la clase media crezca y prospere

Es, sin duda, lo único que podemos hacer por la clase media, por los pobres y por los ricos"

Se puede acusar de simplista dicho discurso. Lo es en el sentido que no tiene en cuenta las implicaciones derivadas de la finitud de nuestro entorno (La Tierra) y sus recursos, y el crecimiento geométrico de la población y sus necesidades. Pero a corto plazo y ante la crisis que padecemos, no es en absoluto discutible. Y tiene la ventaja de que resulta claro como el agua, y por tanto plenamente comprensible.

También he leído críticas a su intervención basadas en los principios económicos de la economía de mercado por las que se llega a la conclusión que ese señor carece por completo de tales conocimientos. Se vierten, en tales críticas, referencias a los principios establecidos por Adam Smith según los cuales el objetivo de la economía es obtener la optimización de la producción y en el que es irrelevante la creación de empleo. Y ciertamente algo hay de ello en las bases de la economía capitalista.

Y ello es así porque las bases del sistema social y económico actual parten de la revolución burguesa, de la que el citado Adam Smith es un claro ejemplo, y que parte de priorizar como elemento fundamental e inamovible la propiedad, no la persona como muchos creen erróneamente. Por ello el sistema democrático heredado de dicha revolución solo lo es formalmente pero no realmente, ya que lo importante es la defensa de la propiedad, siendo las personas elementos secundarios en el modelo social.

Considerar la optimización de la producción como fin principal del sistema económico es una aberración ¿Qué sentido tiene la producción de bienes y servicios por si misma? Ninguna. Solo adquiere relevancia cuando es útil, es decir, cuando sirve para cubrir las necesidades de los miembros de la sociedad. No es tan importante mejorar la capacidad productiva como conseguir que lo producido cumpla la función de cubrir las necesidades reales. Y como trasfondo político de todo ello, nos encontramos con un modelo democrático formal, donde se enuncian derechos, pero en ningún caso se garantiza su ejercicio. A modo de ejemplos, la constitución establece el derecho al trabajo, a una vivienda digna (entre otros) pero en ningún caso se garantiza el ejercicio del derecho. Y sino que se lo digan al inmenso número de parados o a quienes sobreviven en chabolas en el mejor de los casos.

Ciertamente las disquisiciones de Nick Hanauer no profundizan en estos aspectos. Son mucho más superficiales. Pero son útiles para exponer las actuales contradicciones del sistema ante públicos que carecen de las bases necesarias para tales niveles de discusión, situación demasiado extendida desgraciadamente.

Por otra parte, la censura a la que ha sido sometida esta intervención por parte de los promotores de la misma, demuestra que las palabras del orador han dado en el blanco, y los defensores de tales falacias se han sentido claramente aludidos. Y eso que las expresiones vertidas

en el discurso son de lo más moderadas. Decir que "*llamarse a sí mismos creadores de empleo, no solo es incorrecto, es ingenuo*" es quedarse corto, muy muy corto. Se me ocurren varios y mucho más contundentes epítetos que el de *ingenuo*.

Pero con todas sus limitaciones, bienvenidas sean tales manifestaciones.